



Hay menos nacimientos y más envejecimiento

Según el INE, el 2070 volveremos a ser menos de 17 millones en Chile

Si las cosas siguen como hasta ahora, el 2035 llegaremos a un peak de 20.643.490 habitantes y después solo bajaremos.

DIEGO ROJAS

Nuestro país va camino hacia un punto de inflexión demográfico histórico. Según las Estimaciones y Proyecciones de Población (EEPP) base 2024, presentadas este miércoles por el Instituto Nacional de Estadísticas (INE), la población del país alcanzaría las 20.150.948 personas a junio de 2026 y llegaría a su máximo posible en 2035, con 20.643.490 habitantes. A partir de 2036, sin embargo, comenzaría una disminución gradual que llevaría al país a tener 16.972.558 personas hacia mediados de 2070.

Todos los residentes

El estudio considera la actualización de la población residente entre 1992 y 2024 y proyecta su evolución hasta 2070, incorporando la dinámica de fecundidad, mortalidad y migración. En ese marco, el INE advierte que desde 2028 las defunciones superarán a los nacimientos, fenómeno explicado por la persistente caída de la fecundidad y el aumento de la esperanza de vida en nuestro país.

La Tasa Global de Fecundidad pasaría de 1,06 en 2024 a 0,92 en 2026, llegando a un mínimo hacia 2035 y una leve recuperación posterior, alcanzando cerca de 1,2 hijos por mujer en 2070. Paralelamente, la esperanza de vida seguiría aumentando, desde 81,8 años en 2026 a 88,4 años en 2070, con brechas entre hombres y mujeres.

El envejecimiento será otro de los



ELISA VERDÉO

Chile envejece y eso tendrá repercusiones económicas.

rasgos más marcados del cambio demográfico que proyecta el estudio. Para 2070, las personas de 65 años o más representarían el 42,6% de la población, mientras que los menores de 15 años caerían al 7,2%. Desde 2028 habría más adultos mayores que niños, y en 2045 la población de 65 años o más triplicaría a la infantil.

Lo que implica

Luis Valenzuela, director del Centro de Inteligencia Territorial de la Universidad Adolfo Ibáñez, dice que los datos "no son una sorpresa pero es importante considerarlos porque tienen repercusiones muy relevantes", especialmente económicas y territoriales. "La cantidad de población productiva va a ser menor a la que no es productiva", advierte. Y el decrecimiento -agrega- puede gene-

rar desajustes en infraestructura, ciudades y servicios.

Valenzuela afirma que la proyección en general "es bastante inevitable, porque son datos demográficos estructurales", aunque existen márgenes para modificar la magnitud o velocidad del descenso, principalmente a través de políticas migratorias. En cuanto a la baja natalidad, apunta al alto costo de vida, la dificultad de acceso a la vivienda, la incertidumbre laboral y la postergación de la maternidad, además de la falta de un ecosistema de cuidados adecuado.

Más con menos

Felipe Elorrieta, doctor en Estadística y director de Vinculación con el Medio de la Facultad de Ciencias de la Universidad de Santiago, subraya que los cambios poblacionales "se

generan de manera lenta" y que "los márgenes de corrección son bastante limitados". A su juicio, el envejecimiento obligará a priorizar salud, pensiones y productividad: "Vamos a tener que ser más productivos con menos trabajadores".

Desde la Universidad Diego Portales, el investigador Cristián Dofa advierte que la baja poblacional impactará directamente en la competitividad y los ingresos fiscales. "Al tener menos trabajadores hay menos ingresos para el Estado y, por lo tanto, menos servicios sociales, que son los que más se necesitan a medida que la población va envejeciendo", sostiene. Aunque recuerda que "la demografía no es el destino", reconoce que hasta ahora, pocos países han logrado revertir la caída de la fecundidad.